



el año viven en viviendas de
piso, en tanto que en el resto de las
ciudades y en las zonas rurales viven
en viviendas de un piso.

En el caso de las viviendas de
piso, el 50% tienen entre 100 y 150
m² de superficie, el 25% tienen
entre 150 y 200 m², el 15% tienen
entre 200 y 250 m² y el 10% tienen
más de 250 m².

En el caso de las viviendas de
un piso, el 50% tienen entre 50 y 100
m² de superficie, el 25% tienen
entre 100 y 150 m², el 15% tienen
entre 150 y 200 m² y el 10% tienen
más de 200 m².

En el caso de las viviendas de
piso, el 50% tienen entre 100 y 150
m² de superficie, el 25% tienen
entre 150 y 200 m², el 15% tienen
entre 200 y 250 m² y el 10% tienen
más de 250 m².

CONFERENCIAS DEL CONGRESO
1. DESARROLLO URBANO EN VENEZUELA
ARQUITECTO: MARTINEZ OLAVARRIA

2. RESUMEN.

RODRIGUEZ AMENGUAL
MINISTRO DE ESTADO PARA
LA VIVIENDA

CONFERENCIA RESUMEN:

ALFREDO RODRIGUEZ AMENGUAL.

Ministro de Estado para la Vivienda.

En el programa de gobierno presentado por el Dr. Caldera, actual Presidente de la República de Venezuela, se dice que "Venezuela sufre un grave déficit habitacional que crece día a día, ya que los programas que se ejecutan no alcanzan a cubrir ni siquiera la demanda del aumento vegetativo de la población". Y añade el Jefe del Estado del país que "este problema trastorna seriamente la situación social, puesto que de la vivienda dependen, en gran medida, las posibilidades de la vida familiar y, por tanto, la educación moral de la juventud y elevación cultural de la comunidad".

En el punto seis del Manifiesto del Dr. Caldera, dedicado a la ordenación urbanística y a la política de suelo, se señalaba que era imprescindible para "asegurar una cuidadosa administración de las disponibilidades de terrenos a fin de que estos PRESTEN EL MEJOR SERVICIO A LOS INTERESES SUPERIORES DE LA COMUNIDAD, PROMOVER EL CRECIMIENTO ORDENADO DE TODO EL TERRITORIO NACIONAL MEDIANTE UNA AMPLIA ESTRATEGIA DE DISTRIBUCIÓN DEMOGRÁFICA Y DE LAS ACTIVIDADES ECONÓMICAS, ESTABLECIENDO LA DEBIDA COORDINACIÓN DE LOS PLANES REFERENTES AL DESARROLLO REGIONAL Y A LA ORDENACIÓN URBANA".

Con el fin de garantizar esta política de desarrollo territorial armónica y equilibrada se proponían las siguientes medidas:

- 1) La promulgación de la Ley de Ordenación Urbanística que fije los criterios y normas para el desenvolvimiento racional de las agrupaciones humanas del país, en el ámbito nacional, regional y local. Declarar la obligatoriedad de redactar planes de ordenación, normas y ordenanzas de zonificación y de edificación para más correcto y máximo aprovechamiento del suelo destinado a uso urbano.
- 2) Adquisición sistemática de suelo a fin de constituir un patrimonio del Estado necesario para lograr desarrollos urbanos y regionales.
- 3) El Estado conservará la propiedad del suelo pero cederá al adjudicatario de una parcela el uso de este suelo por tiempo ilimitado. De esta forma las empresas o compañías constructoras interesadas en desarrollar programas de viviendas económicas, podrán contar con suelo urbanizado a precios asequibles.
- 4) En las ciudades de mayor crecimiento del país se llevarán a cabo actuaciones de planeamiento y de urbanización, especialmente para las familias de bajos ingresos a fin de que construyan sus viviendas temporales que, posteriormente, serán transformadas con aportación del Estado en viviendas definitivas.
- 5) Se fomentará, mediante créditos o avales, la formación de sociedades de capital mixto, públicos y privados, cuando se ejecuten programas de vivienda de interés social.

Finalmente se señala como aspiración máxima el conseguir la creación de un Ministerio de la Vivienda y Desarrollo Urbano para que "en el más alto nivel ejecutivo dirija la acción pública y coordine la actuación privada del país".

Estas directrices del programa de gobierno del Dr. Caldera que ha cubierto más de la mitad de su plazo legal de mandato, han sido aplicadas en estos dos últimos años pero, en realidad, la política de desarrollo urbano y de vivienda se había ya iniciado por diferentes organismos,

entre los cuales puede destacarse el Ministerio de Obras Públicas encargado del planeamiento urbano del país y el Banco Obrero, que es la entidad principal de Venezuela en el campo de la vivienda.

Sin embargo, son muchas las organizaciones o entidades que trabajan y, al mismo tiempo, se interfieren en este sector del urbanismo y de la vivienda y, en general, es aceptado como muy necesario la creación de un Ministerio de la Vivienda y Desarrollo Urbano, de cuyas bases de creación publicamos un extracto que, en los momentos actuales, han tomado una forma definitiva y están sometidas al refrendo del Parlamento.

Como vía puente ha sido creado, dentro del Gobierno, el cargo de Ministro de Estado para asuntos de vivienda y urbanismo, nombrando al ingeniero Alfredo Rodríguez Amengual para el desempeño de esta importante misión, quien además se ha hecho cargo de la dirección del Banco Obrero.

Queremos hacer una mención especial de un organismo que ha sido creado hace años y que depende, directamente, de la Presidencia de la República. Se trata de la Oficina Central de Coordinación y Planeamiento, CORDIPLAN, que dirige el Ingeniero Luis Enrique Oberto, que, personalmente, tiene una asimilación a Ministro del Gobierno, ya que asiste a las reuniones de Gabinete. La misión principal de CORDIPLAN es particularmente importante en esta coyuntura y su cuadro de especialistas y de colaboradores dan un tono muy alto a los estudios que dirige y a los que coordina.

En los trabajos que se publican en este número, que fueron presentados a las Primeras Jornadas de Arquitectura y Urbanismo y muy especialmente en el temario del Primer Congreso Nacional de Arquitectos, se destaca la aportación de una entidad muy preparada en su alto nivel tecnológico. Me refiero al Centro Nacional de Desarrollo, CENDES, que agrupa un conjunto pluriprofesional muy competente y que dirige el profesor Luis Lander. Los trabajos, las ponencias y las comunicaciones del CENDES son muy conocidos, especialmente en el área de la América Latina.

Otro organismo que realiza una labor muy meritoria es la Oficina Municipal de Planeamiento Urbano, OMPU, que ha llevado a cabo el plan general de ordenación urbana 1970-1990 del área urbana de Caracas, tema de extraordinaria dificultad por los condicionamientos tan importantes que hay que considerar y que ha plasmado en este trabajo de la capital del país.

Finalmente existen unos organismos especializados que realizan trabajos en su conjunto muy estimables, entre los que cabe destacar a FUNDACOMUN que se encarga de los programas de desarrollo de la comunidad, dirigido por el Dr. Acedo, y que cuenta con un fondo editorial de extraordinario interés.

En cuanto a las entidades financieras merece destacarse la labor que lleva a cabo el Banco Nacional de Ahorro y Préstamo, dirigido por el Dr. Pinedo, organismo al que se le ha encargado el estudio del mercado nacional de vivienda, operación MERCAVI, que ha llegado a feliz término y que ha analizado a fondo la situación real del problema de la vivienda en Venezuela.

En esta ampliación del resumen de las actividades venezolanas en materia de vivienda y desarrollo urbano, queremos comentar la estrategia de desarrollo que se encuentra en fase inicial en el país. En primer lugar debo señalar que esta política de planificación no es totalmente compartida por los diferentes grupos de personas con los que he tenido

ocasión de entablar diálogo. Todos, sin embargo, coinciden en adoptar una postura optimista respecto de las condiciones realmente singulares que tiene el país con sus inmensas riquezas y, por tanto, con sus fantásticas posibilidades. Todos admiten la situación de desigualdad en la distribución de la población, considerado respecto del territorio nacional. En general, la mayoría se pronuncia por la conformidad hacia la elaboración de planes regionales, consecuencia de las medidas de gobierno por las cuales se han establecido las ocho regiones venezolanas, y tenemos conocimiento que en estos momentos trabajan, con un criterio de coordinación, equipos de investigación en dos regiones muy importantes del país: la región Zuliana y la de los Andes, en el occidente de Venezuela.

La inmensa mayoría reconocen el caos urbano que se ha producido en Caracas y su zona de influencia y son conscientes en admitir que el problema de la solución de la vivienda para las familias con ingresos inferiores a 500 bolívares mensuales no ha sido resuelto y el hecho es visible en Caracas que presenta una conurbación desordenada y que impide un lógico desarrollo de la capital del país. El mismo problema existe en las ciudades más importantes de Venezuela.

Respecto de la política de creación de nuevas ciudades, la opinión de las personas consultadas no es uniforme. Las tres grandes actuaciones de Ciudad Guayana, en el bajo Orinoco; el Tablazo, en el lago de Maracaibo, y del Tuy Medio, en la región capital, tiene partidarios, pero también tiene detractores. Las dos corrientes de opinión sobre estas importantísimas actuaciones obedecen a estos dos conceptos:

1) Los defensores de estos programas en los que han colaborado como asesores empresas extranjeras, defienden con ilusión la posibilidad de crear estas nuevas ciudades donde han resuelto todos los problemas tecnológicos por medio de unas concepciones totalmente actuales, rompiendo claramente con las normas tradicionales que consideran no válidas para la civilización moderna e industrial. Así las ciudades de Nueva Guayana, el Tablazo y Valle del Tuy, han dado lugar a planeamiento de cuadrícula con modelos espaciales de grandes dimensiones y clara diferenciación entre las circulaciones de vehículos y ámbitos peatonales, que se localizan dentro de cada uno de estos modelos. Las tres ciudades que indico siguen esta pauta. En Ciudad Guayana la infraestructura está muy avanzada y constituye una creación realmente espectacular. Es el único ejemplo de los tres que puede hoy analizarse, ya que el Tablazo y el Valle del Tuy no han entrado todavía en fase de realización..

2) Los detractores de este sistema de nuevas ciudades consideran que hubiera sido preferible establecer nuevos desarrollos urbanos en fusión con las ciudades actuales, pues consideran que desde el punto de vista económico sería un sistema mucho menos costoso y con mayor flexibilidad de dominio y de implantación. Las nuevas ciudades han sido concebidas a espaldas de la evolución natural de las ciudades antiguas y quedan totalmente desintegradas de la región en donde están ubicadas.

En el mismo caso de Ciudad Guayana no se ha evitado el desarrollo de las poblaciones de San Félix y Puerto Ordaz y los trabajadores de las áreas industriales tienen que hacer grandes desplazamientos diarios a sus zonas de residencia. En el caso del Tablazo, consideran prácticamente imposible que se pueda establecer una ciudad nueva de 400.000 habitantes frente por frente con la ciudad de Maracaibo que rebasa ya el medio millón de habitantes. Opinan que hubiera sido preferible adoptar una solución de ciudad en desarrollo, fundiendo la infraestructura viaria y vitalizando las áreas urbanas existentes que podrían ser objeto de actuaciones de remodelación.

En definitiva, nos encontramos con dos estados de opinión que no son nuevos, sino que ya se han producido en países del área europea y, muy concretamente, en Inglaterra, donde el plan de Abercrombie de las New Towns alrededor de Londres no ha podido considerarse en su conjunto como un buen éxito total, a pesar de haber logrado cierta concentración industrial en estos nuevos núcleos urbanos. A las New Towns inglesas sucedieron las Expanding Towns, o ciudades en desarrollo, que han sido dominadas con mayor facilidad y que han dado lugar a inversiones de menor cuantía.

En nuestra opinión estos dos criterios urbanísticos pueden mantenerse

según las circunstancias y es difícil declararse partidario por una u otra tendencia. Toda ciudad nueva precisa de un acto de fe y su implantación es siempre muy costosa. El caso de París es muy significativo. A una primera planificación que seguía la pauta londinense de las New Towns, se opuso con vehemencia defendida por un grupo de arquitectos urbanistas, la solución del París paralelo, que supone la creación en fases de una nueva ciudad, justificada por una postura clara de que la aglomeración parisina actual no podría resolver los gravísimos problemas que se plantean a la ciudad de hoy: tráfico, nuevas áreas residenciales, industriales; sistema de parques y áreas verdes, establecimiento de núcleos comerciales y equipamiento urbano de todos los sectores. Y en la solución París paralelo ven la solución de crear un nuevo París implantado por etapas sucesivas que quedará totalmente integrado por una red de comunicaciones con el París actual.

Una tercera solución ha sido la adoptada oficialmente al establecer en el esquema director de estructuras, un París en desarrollo apoyado en el seno desde la conurbación actual hasta el puerto natural de El Havre. En este plan director de ordenación urbana se ataca por vez primera un desarrollo de una metrópoli a lo largo de un territorio y en este cono de expansión lineal eran situadas nuevas ciudades envueltas por una zonificación abierta y unida al paisaje natural marcado por las riberas del Sena.

Cabe también según las circunstancias algún otro sistema de planeamiento que ha sido adoptado para algunas ciudades de primera magnitud y que teóricamente se apoya en la concepción Doxiadis de desarrollo direccional con creación sucesiva de centros urbanos y de espacios envolventes a estos centros, apoyados en un sistema de comunicaciones rápidas hacia el exterior buscando el paisaje y la naturaleza. Este es el caso del plan de Estocolmo, de Helsinki y el plan "corridor" establecido para Washington, la capital de los Estados Unidos.

Todos estos sistemas son muy conocidos y, por supuesto, deben subordinarse a las características y condiciones de cada caso y así serán válidos para todos los países.

Dejamos para el final en esta ampliación de resumen un problema especialísimo que afecta al medio urbano de Venezuela y que es un fenómeno que existe en muchos países en vías de desarrollo y, sobre todo, en la América Latina. Nos referimos a las concentraciones de la población menos dotada, o marginada, que en el caso de Caracas, concretamente, es particularmente grave y no lleva vías de corregirse, a pesar de los esfuerzos que se han hecho de eliminar estos barrios de "ranchos", chabolas o favelas, que espontáneamente surgen en las grandes ciudades como flecos deshilachados de las áreas centrales. Creo que la solución más conveniente no consiste en la eliminación tajante de estas áreas, donde el sistema de vida es unifamiliar y, por tanto, expresa claramente un deseo de vivir con independencia, y sustituirlo por un traslado masivo de estos miles de familias a otro tipo de agrupación plurifamiliar en bloques de altura, donde en general no se encuentran adaptadas. Esto sin duda será la razón de que las zonas de "ranchos" de Caracas aumenten sin cesar en superficie, aún cuando paulatinamente hayan sido extraídas de este estrato social más bajo miles de familias que se han ido integrando en otro sistema de características diferentes. He hablado con muchos arquitectos, ingenieros y sociólogos venezolanos que propugnan soluciones de mejorar estos inmensos barrios de "ranchos", redactando para ello proyectos de remodelación y de equipamiento y, por supuesto, la correspondiente dotación de servicios urbanos elementales para ir mejorando las condiciones sanitarias y de nivel de habitabilidad de estos conjuntos. Se ha comprobado que existe un mal empleo y mal uso de las viviendas indiferenciadas de bloques por las familias modestas venezolanas. Creo que hay que buscar una solución de este tipo sobre el terreno y este modo de pensar va tomando conciencia en una buena parte de dirigentes del país y sabemos que existen algunas ejecuciones que pueden considerarse como acertadas dentro de este criterio que nos permitimos indicar.

En definitiva y como resumen general somos muy optimistas respecto del próximo futuro de Venezuela y creemos firmemente en que las minorías dirigentes o la élite venezolana tiene una fuerza y una categoría de acción que hará posible en no muchos años ir ganando sucesivas batallas para que el país encuentre las fórmulas de un mayor equilibrio en el desarrollo urbano y una mejora en el grave problema habitacional del país.

